



## La galería del castillo templario de Corbera d'Ebre.

En 1997 ingresaron en la ESCRBCB cinco columnas de una interesante galería porticada, probablemente de finales del siglo XIII o de principios del siglo XIV, procedentes del castillo templario de Corbera d'Ebre de la comarca de la Terra Alta (Tarragona). En este artículo se presenta el estudio histórico del conjunto, enfatizando en el interés de los emblemas heráldicos de los capiteles, y se describe el proceso de conservación y restauración al que se sometieron las columnas.

### ESTUDIO HISTÓRICO

**Joan Fuguet Sans.** Profesor de Historia del Arte de la ESCRBCB.  
jfuguet2@pie.xtec.es

#### Introducción

Corbera d'Ebre es un municipio de 1070 habitantes de la comarca de la Terra Alta (Tarragona), situado junto a la carretera N240, entre Móra d'Ebre y Gandesa. Desde mediados del siglo XII hasta el siglo XIX la historia de este pueblo, como la de toda su comarca, estuvo vinculada a la de las órdenes religioso-militares del Temple y del Hospital de San Juan de Jerusalén. El pueblo presenta la tipología urbana característica de calles escalonadas en la falda de una colina que originariamente estuvo coronada por el castillo y la iglesia parroquial.

Castillo y pueblo de Corbera llegaron a manos del Temple en 1153, tras la conquista del castillo de Miravet (una de las principales fortalezas andaluzas del Ebro), llevada a cabo por el conde-príncipe Ramon Berenguer IV, quien, fiel a unos pactos negociados con la Orden en 1143, se lo cedió a condición de que defendiera la frontera y colonizara el territorio.<sup>1</sup>

Apenas sabemos nada de la historia templaria de Corbera. La mayor parte de documentación medieval de los pueblos del Ebro se ha perdido; de éste ni siquiera nos ha llegado la carta de población que sin duda le concedió, como a los demás pueblos de la encomienda, el comendador de Miravet. Conocemos los destrozos que el pueblo sufrió por causa de las guerras intestinas mantenidas entre Entenzas y Templarios a fines del siglo XIII.<sup>2</sup> Concretamente, en un enfrentamiento ocurrido en el término de Corbera, en agosto de 1293, murieron treinta hombres de esta villa vasallos del Temple. Más allá de esta noticia, y relacionado también con esas guerras y con Corbera, cuenta Emilio Morera<sup>3</sup> que en un combate ocurrido en Móra d'Ebre murió Ramón Martell, hijo de Pedro Martell, el famoso cómite de galeras tarraconense que acompañó a Jaime I en la conquista de Mallorca. Este Ramón Martell habría adquirido derechos en Corbera al casarse con una señora de la familia aragonesa de los Salanova que los poseía. Pero aún adquiriría más su hijo Pedro Martell, cuando poco después que muriera su padre, se estableció en Corbera, donde la orden del Temple le cedió (o permutó) ciertos dominios sobre el lugar.<sup>4</sup>

Sin duda, el castillo de Corbera que recibieron los templarios era un "hisp" andalusí rural subsidiario del de Miravet, lo cual quiere decir que probablemente no sería otra cosa que una simple torre (celoquia) rodeada de un recinto amurallado (albacar) que ocuparía la cima de la colina, al lado de la iglesia parroquial. Es verosímil pensar que los propietarios (o el castellano que presumiblemente lo habitaba) a partir del siglo XIII lo fueran transformando, según sus necesidades, en residencia urbana. La única información escrita que poseemos, ciertamente pobre, procede de una visita de mejoras de 1792 realizada por el comendador de Miravet.<sup>5</sup> Normalmente estos documentos suelen describir ampliamente los edificios, pero en este caso no: "...tiene dicha Sagrada Religión, y en su nombre el Sr. Comendador, en dicha villa un castillo derruido..."; nada más. Pues bien, de este castillo que en el siglo XVIII estaba "derruido" procede la galería porticada que estudiamos.

A principios del siglo XX, del castillo de Corbera —como veremos— sólo quedaba un muro que formaba parte de un edificio moderno, el cual pasaba totalmente desapercibido y así pudo haber continuado por los siglos de los

siglos de no haberlo destruido la guerra civil de 1936-1939. Los bombardeos franquistas, durante la batalla del Ebro, arruinaron totalmente el pueblo de Corbera, hasta el punto que los vecinos tuvieron que abandonarlo para construirlo de nuevo, después de la guerra, al pie de la colina que ocupan las ruinas del antiguo. Hace pocos años, frente a la abandonada iglesia parroquial, aún permanecía en pie el único muro que quedaba del antiguo castillo.<sup>6</sup> Era el muro de mediodía que subía (sube aún) desde el nivel de una calle inferior sobre la plaza de la iglesia. Antes de la guerra había formado parte del edificio del juzgado, construcción que sin duda había sufrido profundas remodelaciones en el transcurso del tiempo. Dicho muro está construido con sillares medianos que pueden datar del siglo XIII. Contenía una galería de siete arcadas que, en un momento indeterminado de siglos anteriores, fueron macizadas en el muro y por este motivo ignoradas por las últimas generaciones. Pues bien, los bombardeos causantes de la ruina del edificio dejaron al descubierto parte de la galería y así estuvo hasta que en los años setenta un grupo de jóvenes corberenses, temiendo un expolio seguro, trasladaron los restos de la galería al polideportivo municipal. Allí permaneció a salvo de ladrones, pero no de la degradación ambiental, hasta el año 1997 en que el consistorio municipal, con afán de salvarla y conservarla, la confió a la ESCRBCB para su consolidación y restauración. Actualmente está expuesta al público en una dependencia del Ayuntamiento de Corbera.

La galería tiene el aspecto de haber pertenecido a un edificio residencial del siglo XIV dependiente de la Orden del Temple o de la Orden del Hospital en los primeros años al pasar a ésta los bienes de aquella. Al no haber sido el castillo sede de encomienda, jamás estuvo habitado por una comunidad de freires; por consiguiente, es probable que hubiera sido la residencia de un castellano o de algún personaje notable feudatario de los propietarios.

#### Descripción de la galería<sup>7</sup>

Se trata de una espléndida galería porticada, de siete arcos apuntados que sostenían seis columnas exentas y, probablemente, dos ménsulas en los extremos.<sup>8</sup> Del conjunto han sobrevivido cinco columnas, con las correspondientes bases, fustes, capiteles y cuatro salmeres.

Las columnas son robustas y poco esbeltas. Las bases tienen las deformaciones típicas del segundo románico: escocia mínima, toro recrecido, pomos angulares... Los capiteles son de difícil catalogación: tambor muy simple, cercano al tronco de pirámide invertida, con las aristas que gradualmente se hacen romas desde el ábaco hasta la columna. El ábaco no es el ábaco-imposta ornamentado superpuesto al capitel —tan normal de los claustros románicos—, sino que es un ábaco —como el clásico— de base cuadrada que corona el capitel. Encima de él van colocados directamente, sin insinuación alguna de entablamiento, los salmeres que recibían las arcadas. Los capiteles muestran decoración en relieve suave de temática heráldica, vegetal y geométrica.

#### Los capiteles<sup>9</sup>

Capitel nº 1. Cuatro caras que, alternamente, van decoradas con una cruz patada curvilínea y un pájaro de perfil. Estos motivos no están enmarcados por un escudo, a pesar de ello, parece evidente que ambos son señales heráldicas.<sup>10</sup> La cruz parece ser el emblema de la Orden del Temple,<sup>11</sup> señora de Corbera entre 1153 y 1312; mientras que el pájaro, con apariencia de córbido, no puede ser otro que el cuervo que después será el motivo del escudo municipal de Corbera.

Capitel nº 2. Toda la superficie del capitel está cubierta por una retícula de rombos, a manera de ajedrezado blanco y negro, lo cual parece referirse a lo que en heráldica se denomina "losanjado".

Capitel nº 3. Tiene las cuatro caras recorridas por una poligonal que determina ocho triángulos equiláteros (cuatro con base arriba y cuatro con base abajo) en los cuales se inscriben motivos decorativos y, tal vez, algún motivo heráldico. Los cuatro que tienen la base arriba llevan inscritos los clásicos temas decorativos obtenidos por la división de una circunferencia en partes iguales: roseta de seis pétalos, estrella de seis puntas, roseta de seis pétalos y estrella de ocho puntas. Los de la base abajo tienen inscritas una flor de lis invertida, una hoja trifoliada, una cruz patada y una flor de lis invertida. La roseta y las estrellas parecen temas puramente decorativos,<sup>12</sup> la flor de lis invertida podría ser una señal heráldica; en cambio, la cruz



patada se ha de relacionar con la Orden del Temple o con la del Hospital.

Capitel nº 4. Está muy erosionado pero no tanto como para no dejar ver que se trata de un capitel parecido al primero; es decir, decorado con señales heráldicas que se repiten dos a dos. Se conserva bastante bien la señal de una cara, a medias el de la cara contigua, y la parte alta de la tercera. El primero, en la parte superior, tiene cuatro círculos en relieve que podrían ser bezantes (figura heráldica redonda), y debajo un cuadrúpedo pasante que parece un can. El segundo es un ramo con tallos y hojas oblongas lanceoladas, dispuestas simétricamente.<sup>13</sup> Del tercero, que debía repetir la señal del primero, sólo quedan los círculos en relieve de la parte superior.

Capitel nº 5. En este capitel cuatro escudos heráldicos ojivales ocupan toda la superficie, uno en cada cara, los cuales probablemente correspondían a cuatro linajes diferentes. Las cargas del segundo y del cuarto se aprecian más o menos, a pesar del deterioro causado por la erosión; en cambio, las del primero y el tercero están totalmente borradas. El segundo es un escudo acuartelado que tiene en el primer y cuarto cuartel un animal rampante de difícil identificación (seguramente un león), y restan los otros dos en blanco, lo cual hace pensar que podría tratarse de campos planos, es decir, sin ninguna figura ni pieza. El cuarto escudo, a pesar de estar también muy perjudicado por la erosión, deja entrever que tenía palos en ondas. En los intervalos que quedan entre los escudos, alternan dos motivos vegetales: tres hojas lineales y una especie de flor de lis; no está claro si estos motivos son meramente decorativos o tienen significación heráldica.

## Análisis

Tal vez el aspecto más notable de esta interesante galería sea la presumible presencia, en un mismo capitel (nº 1), de las señales heráldicas del Temple o del Hospital (la cruz patada) y del pueblo de Corbera (un cuervo). Esta representación de un emblema señorial al lado de un emblema local aparece a fines del siglo XIII en sellos de municipios importantes de Cataluña (Barcelona, Berga, Cervera, Girona, Montblanc...),<sup>14</sup> pero se trata de una fórmula que los heraldistas no consideran aún escudo municipal propiamente dicho.<sup>15</sup> Al no conocerse combinaciones de este tipo en poblaciones pequeñas, el capitel de Corbera constituiría un ejemplo precoz en piedra equivalente a los sellos. Así pues, si la señal del capitel de Corbera —como la de los sellos— no se puede considerar *strictu sensu* escudo municipal, no por ello deja de ser una primera representación de la señal parlante (corb=Corbera) que, en un futuro, quedará incluida en el escudo del pueblo de Corbera.<sup>16</sup>

En cualquier caso, la conclusión es que el escudo del capitel templario de Corbera es importante para la historia de la población, pues se trataría de su primer señal conocida, como lo es también para la historia de la heráldica local catalana, ya que no es nada frecuente encontrar estas señales a principios del XIV (posible datación de la galería). Y con relación a la aparición de cruces patadas —con función de señal heráldica de la Orden del Temple, como las que decoran estos capiteles—, merece la pena remarcar que en Peñíscola (1294-1307) se utiliza por primera vez la cruz como señal heráldica en una construcción de la orden en la Corona de Aragón.<sup>17</sup>

Respecto al escudo acuartelado que aparece en el capitel nº 5, resulta un ejemplo si cabe más inusual con relación a la escasa representación heráldica de esta época. Esta forma de partir el escudo en cuatro partes se divulgó durante el siglo XIV aunque existen ejemplos del XIII.<sup>18</sup> Así pues, o se trata de un ejemplo primerizo de utilización de la fórmula acuartelada (finales del XIII—inicios del XIV) o la cronología de la galería se debería atrasar a fines del XIV. En cualquier caso, éste no puede ser un motivo definitivo para datar los capiteles, puesto que falta mucho por estudiar de los primeros tiempos de la heráldica y de manera muy especial la de las órdenes militares, principalmente del Temple.

Finalmente, pensamos que los motivos heráldicos no identificados, junto con los desaparecidos, pueden referirse a jerarcas (del Temple o del Hospital) de la encomienda, de la bailía o de la provincia; y/o a los personajes eminentes, castellanos o simples feudatarios, que habitaron el castillo. Aunque resulte arriesgada cualquier atribución, con todas las reservas, vale la pena subrayar que el escudo de la familia Martell tiene frente con tres flores de lis en faja.

## PROCESO DE CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN

**Montserrat Artigau Miralles.** Profesora de Prácticas de Conservación y Restauración de Escultura de la ESCRBC. martigau@pie.xtec.es

**Sílvia Franch Pagès.** Profesora de Prácticas de Conservación y Restauración de Arqueología de la ESCRBC. sfranch@pie.xtec.es

### Introducción

En 1997 las columnas de Corbera d'Ebre ingresaron en la ESCRBC en un estado lamentable. Desde que los bombardeos de la guerra civil las dejaron al descubierto, empezaron a sufrir cambios morfológicos, diversas alteraciones y degradaciones. El primer cambio morfológico lo sufrieron durante el traslado en los años setenta. Aunque lo realizaron un grupo de jóvenes corberenses con sumo cuidado y maestría, colocaron algún capitel en posición distinta al original respecto al salmer. No obstante, las alteraciones y degradaciones más acusadas las sufrieron durante las dos décadas que permanecieron en el recinto del polideportivo municipal expuestas a la intemperie, rodeadas de hierba, olivos y niños. Además, un lamentable accidente durante las tareas de acondicionamiento del polideportivo provocó la caída al suelo de las cinco columnas por el llamado "efecto dominó" y se fragmentaron. Posteriormente, las unieron y recubrieron parcialmente con cemento, efectuando una reparación muy poco acertada y perjudicial para el soporte pétreo original.

### Intervenciones en la ESCRBC

El proceso de conservación y restauración de las columnas de Corbera d'Ebre es un claro ejemplo de la metodología de intervención interdisciplinaria habitualmente utilizada en la Escuela durante el período de formación de los alumnos. Los talleres de las diferentes especialidades de prácticas de conservación y restauración trabajan en constante colaboración con el laboratorio y el resto de departamentos. Para realizar la intervención de las columnas fue necesaria una búsqueda documental, histórica y fotográfica, un examen organoléptico, una serie de estudios analíticos y diferentes ensayos para determinar los posibles tipos de roca y seleccionar los productos de tratamiento y restauración más adecuados.<sup>19</sup>

El conjunto está formado por cinco columnas, tres de las cuales se han restaurado en el taller de Conservación y Restauración de Escultura, bajo la dirección de la profesora Montserrat Artigau, por los alumnos Anna M. Chamorro, Vicent Guasch, M. Àngels Juncà, Almudena Alegría, Aina Jaume, Natividad Toledo, Violant Bonet, Jérôme Rouch y Ya-Hui Liu. Las otras dos se han restaurado en el taller de Conservación y Restauración de Arqueología, bajo la dirección de la profesora Sílvia Franch, por los alumnos María Ferreiro, Berta Citoler, Àngels Curet, Laia Abelló, Mireia Borgoñoz, Sandra Torres, Carolina Jorcano, Montserrat Mateu, Ferran Medina, Natalia Navarro, Sonia Cho e Immaculada Rigo. Ambos talleres han trabajado con una total coordinación y colaboración.

Asimismo, cabe destacar la colaboración del profesor Joan Fuguet en la búsqueda de documentación histórica, la de los profesores José Luis Prada y Rosa Rocabayera en la parte analítica y la del profesor Joaquim Camps en el montaje y traslado de las columnas.

Antes de realizar la propuesta de intervención de las columnas, este equipo interdisciplinario tuvo en cuenta el examen organoléptico realizado en los talleres de restauración y las analíticas ejecutadas en el laboratorio. Con el examen organoléptico se pudo elaborar una cartografía de alteraciones y una aproximación, *de visu*, a la identificación del tipo de roca. Se trata de una roca sedimentaria detrítica de textura clástica con un grano homogéneo medio, tirando a fino, de dureza 5 (según la escala de Mohs) y color HUE 25 y 7/2 (según la tabla de Munsell). Paralelamente, se realizaron en el laboratorio una serie de exámenes físicoquímicos:

### CONTROL DE SALES

El control de sales se efectuó mediante la aplicación de apósitos en diferentes áreas de las cinco columnas (base, fuste, capitel y salmer). Se realizó un análisis químico cuantitativo y cualitativo de las sales solubles más frecuentes en las piedras monumentales y los resultados obtenidos evidenciaron una presencia predominante de cloruros y sulfatos, y en menor cantidad de nitritos, así como la ausencia de nitratos. Esta presencia de nitritos se debe a la actividad metabólica de los organismos de las pátinas biogénicas.



## · ANÁLISIS DE LA PÁTINA BIOGÉNICA

En general la pátina biogénica de las cinco columnas estaba dividida en dos tipos de biofilms: uno negro y otro verde. Después de la observación con un microscopio óptico, el biofilm verde correspondió a algas filamentosas (*Mougeotia sp* y *Calothrix sp*) y algas unicelulares (*Chlorococcum sp*) y el biofilm negro correspondió a algas unicelulares (*Nostoc sp* y *Anabaena sp*) acompañadas de hongos filamentosos de la familia de las *Dematiaceae* (*Alternaria alternata*).

## · LÁMINA DELGADA DEL MATERIAL PÉTREO DEL SOPORTE

El resultado de la lámina delgada del soporte pétreo observada en un microscopio petrográfico a 100 aumentos correspondió a una roca sedimentaria detrítica de composición carbonatada (calcárea arenisca o calcarenita) con cemento carbonatado, básicamente de calcita espartita y porosidad moderada.

## · LÁMINA DELGADA DE LOS MORTEROS UTILIZADOS EN LAS INTERVENCIONES ANTERIORES

La observación de la lámina delgada del mortero utilizado en la segunda intervención nos permitió identificarlo como un cemento *Portland* con menos del 10 % de árido, de un tamaño de grano de arena gruesa, subanguloso y de composición calcárea.

## · DETERMINACIÓN DE LAS PROPIEDADES HÍDRICAS DEL SOPORTE PÉTREO Y SELECCIÓN DE PRODUCTOS CONSOLIDANTES MEDIANTE ENSAYOS DE LABORATORIO<sup>20</sup>

Los ensayos —efectuados a partir de cubos de 4 cm de lado, obtenidos a partir de restos de sillares de la misma piedra (calcarenita) que las columnas, con la finalidad de evaluar su comportamiento hídrico después de aplicar diferentes productos consolidantes e hidrofugantes— se realizaron en el laboratorio mediante una cámara climática con control de temperatura y humedad relativa.

En los ensayos hídricos se evaluó:

- Absorción por succión capilar.
- Absorción de agua.
- Desorción de agua.

Los productos que se ensayaron, en general compuestos organosilícicos, fueron:

- **Consolidantes:** Consistone C, Tegovakon V, Consistone F, Wacker OH y Consistone FS.
- **Hidrofugantes:** Parrogum invisible, Tegosivin HL-100.

Después de evaluar comparativamente los resultados de los ensayos, se decidió utilizar el consolidante Consistone FS, siendo innecesaria la aplicación de un hidrofugante, puesto que se había previsto conservar las columnas ya restauradas en el interior de las dependencias del Ayuntamiento de Corbera d'Ebre.

## Proceso de conservación y restauración

### 1. LIMPIEZA SUPERFICIAL DEL SOPORTE

Limpieza mecánica superficial en seco para retirar los depósitos de polvo y las telarañas acumuladas en las columnas, especialmente en los rincones. Esta limpieza se efectuó con paletas muy suaves, pinceles, exploradores y aspirador.

### 2. ELIMINACIÓN DE CEMENTOS

Se eliminó el cemento que cubría superficialmente la piedra y que se había aplicado en la segunda intervención anterior de forma muy basta. También se rebajó el nivel del cemento de las juntas utilizado en la primera intervención anterior para unir la base, el fuste, el capitel y el salmer. Debido a su aplicación mediante un procedimiento mucho más cuidado y correcto, no fue necesario retirarlo ni eliminarlo.

### 3. LIMPIEZA QUÍMICA Y MECÁNICA DEL SOPORTE (eliminación de la pátina biogénica, manchas y desinfección)

Limpieza química y mecánica, para eliminar la pátina biogénica, con cepillos de dientes de cerdas sintéticas empapados con una mezcla compuesta por:

- 300 ml de agua destilada.
- 345 ml de alcohol etílico.
- 345 ml de acetona.
- 10 ml Desogen (desinfectante).

La limpieza química con esta mezcla funcionó perfectamente con la pátina biogénica negra, más superficial, y se tuvo que insistir más para eliminar el biofilm verde que estaba más arraigado en el interior de los poros de la piedra.

La limpieza para eliminar las manchas de grasa se realizó con una disolución acuosa de ácido cítrico al 25 % aplicada mediante la alternancia de hisopos y apósitos. Al ser retirados, la superficie presentaba una pasta blanca y fácil de retirar, resultante de la saponificación de la grasa con el ácido cítrico.

### 4. DESALACIÓN

La neutralización de la limpieza química y la desalación se realizaron mediante apósitos de sepiolita en agua destilada. La sepiolita —al ser un hidrosilicato de magnesio, un filosilicato del grupo de las arcillas— es inerte y funcionó mejor que la pulpa de papel, que es de naturaleza orgánica.

### 5. SECADO

Cuando fue posible, el secado se efectuó al aire libre sin exponer las columnas directamente al sol. Los días de lluvia y humedad elevada se realizó con luz infrarroja. Interesaba que el secado fuese rápido, tanto de la propia piedra como de los apósitos de limpieza y desalación, puesto que era conveniente mantener la pieza húmeda durante períodos cortos, si no hubiera vuelto a proliferar rápidamente la pátina biogénica.

### 6. CONSOLIDACIÓN SOPORTE

Para escoger el consolidante más adecuado para el tipo de soporte pétreo de las columnas (litotipo: calcarenita), se realizó un estudio previo con diferentes consolidantes, realizando pruebas de succión capilar y absorción/desorción de agua en la cámara climática Tabai Spec EY-101 de la ESCRBCC. Como resultado de las pruebas del estudio, se eligió y usó el consolidante Consistone FS en dos aplicaciones a pincel durante un intervalo de cinco días para garantizar y asegurar su secado. El Consistone FS 2C es un silicato de etilo que provoca una migración y recristalización de sales en superficie ocasionando diferentes tonalidades a la piedra. Posteriormente se homogeneizó el cromatismo con una nueva aplicación de apósitos de sepiolita.

### 7. MONTAJE ESTRUCTURAL

Las columnas que corresponden a los capiteles n° 1 y n° 5 estaban fragmentadas en dos trozos. La n° 1 en la zona de unión entre el fuste y el capitel, y la n° 5 por la mitad del fuste. Para unir las zonas fragmentadas se realizaron tres orificios en las zonas de contacto. La unión se consiguió mediante la colocación de un refuerzo de tres pernos de titanio y resina epóxica (Araldit rápido), y con la ayuda de una grúa hidráulica.

### 8. REINTEGRACIÓN VOLUMÉTRICA

Para restituir las cinco columnas a la posición original vertical, se reintegraron las pérdidas de materia de la base, mediante la realización previa de un encofrado de madera relleno con mortero artificial Parrot Mix-4 compatible física, química y estéticamente con el material pétreo. Cuando el mortero adquirió la consistencia adecuada, se desgastó con *glassfine* (granulado de vidrio) y una pistola de presión controlada para conseguir una textura similar a la piedra.

También se reintegraron las juntas con mortero artificial dejándolas a un nivel ligeramente inferior al original para una mejor interpretación visual.

### 9. CONSOLIDACIÓN DEL MORTERO ARTIFICIAL

La consolidación del mortero artificial, un mes después de haber sido aplicado, se ejecutó repitiendo el mismo proceso de consolidación utilizado para el material pétreo.

### 10. REINTEGRACIÓN CROMÁTICA

La reintegración cromática del mortero artificial se realizó con témperas aplicadas a pincel para unificar el color de las zonas reintegradas con el soporte original y proporcionar una mayor unidad visual y estética.



## FOTOGRAFÍAS

1. Corbera d'Ebre. Muro del castillo con la galería macizada, en los años setenta (Fotografía: J. M. Gavín).
2. Corbera d'Ebre. Capitel nº 1 de la galería antes de arrancarla del muro (Fotografía: J. M. Gavín).
3. Corbera d'Ebre. Capitel nº 2 de la galería antes de arrancarla del muro (Fotografía: J. M. Gavín).
4. Corbera d'Ebre. Capitel nº 3 de la galería antes de arrancarla del muro (Fotografía: J. M. Gavín).
5. Corbera d'Ebre. Capitel nº 4 de la galería antes de arrancarla del muro (Fotografía: J. M. Gavín).
6. Corbera d'Ebre. Capitel nº 5 de la galería antes de arrancarla del muro (Fotografía: J. M. Gavín).
7. Corbera d'Ebre. Vista parcial de la galería montada provisionalmente en el polideportivo de la población en los años ochenta (Fotografía: J. Fuguet).
8. Desarrollo de las cuatro caras de los cinco capiteles de Corbera d'Ebre (Dibujo: J. Fuguet).
9. Columna correspondiente al capitel nº 5, antes de la restauración, donde se observa la fragmentación del fuste y la falta parcial de soporte pétreo de la base (Fotografía: ESCRBC).)
10. Columna correspondiente al capitel nº 5 después del proceso de conservación y restauración (Fotografía: ESCRBC).)
11. Salmer y capitel nº 1 antes de la restauración. Se aprecia la pátina biogénica, el cemento que cubre las juntas y la fragmentación que los separa del resto de la columna (Fotografía: ESCRBC).)
12. Salmer y capitel nº 1 después de la limpieza química que sirvió para eliminar la pátina biogénica y de la limpieza mecánica con que se eliminó el mortero de las juntas aplicado en una intervención anterior (Fotografía: ESCRBC).)
13. Visión de una junta después de retirar mecánicamente el cemento aplicado en una intervención anterior (Fotografía: ESCRBC).)
14. Base parcialmente reintegrada y juntas selladas con mortero sintético antes de la abrasión con *glassfine* para conseguir una textura similar a la piedra del soporte original (Fotografía: ESCRBC).)
15. Cartografía de las alteraciones de la columna nº 5 a la cual le falta el salmer (Fotografía: ESCRBC).)
16. Lámina delgada del soporte lapídeo observada en un microscopio petrográfico a 100 aumentos, donde se observan claramente los cristales azulados de cuarzo envueltos con calcita esparítica de color morado (Fotografía: ESCRBC).)
17. Lámina delgada del cemento Portland aplicado en una intervención anterior, donde se observa una interfase rosada entre la matriz micrítica del cemento y la carga de cuarzo. Se trata de una alteración producida por el fraguado del cemento y que también afecta al cuarzo constitutivo de la roca (Fotografía: ESCRBC).)
18. Ubicación actual de las columnas en el Ayuntamiento de Corbera d'Ebre (Fotografía: ESCRBC).)

## NOTAS

- <sup>1</sup> Sobre la conquista de las tierras del Ebro y la relación de Corbera con la Orden del Temple, véase J. FUGUET SANS, *L'arquitectura dels templers a Catalunya*, Barcelona: R. Dalmau, 1995, p. 78-97; L. PAGAROLAS SABATÉ, *Els templers a les terres de l'Ebre (Tortosa) de Jaume I fins a l'abolició de l'Orde (1213-1312)*, 1-2, Tarragona, 1999.
- <sup>2</sup> F. CARRERAS CANDI, «Entences y Templers en les muntanyes de Prades, (1279 a 1300)», a *Boletín de la Real Academia de las Buenas Letras de Barcelona*, (Barcelona), II, (1903-1904), p. 209-250.
- <sup>3</sup> E. MORERA Y LLAURADÓ, *Tarragona Cristiana*, II, Tarragona, 1899, p. 18.
- <sup>4</sup> Dice Morera que esta información la había recibido del notario Antoni Martell, natural de Corbera, donde sus antepasados habían poseído una notaría perpetua y grandes rentas.
- <sup>5</sup> Archivo Histórico Nacional de Madrid, OO. MM. *San Juan de Jerusalén*, c. 8265<sup>1</sup>, nº 40, f. 10<sup>o</sup>.
- <sup>6</sup> Aparece una fotografía de esta pared en *Els castells catalans*, IV, Barcelona: R.

Dalmau, 1973, p. 661.

<sup>7</sup> He hablado de esta galería sin profundizar en la heráldica que decora los capiteles en J. FUGUET SANS, *L'arquitectura dels templers...*, p. 91-92 y en J. FUGUET SANS, *Templers i hospitalers, II. Guia de les Terres de l'Ebre i dels castells templers del Baix Maestrat*, Barcelona: R. Dalmau, 1997, p. 53-54.

<sup>8</sup> Las fotografías que realizó Josep M. Gavín, alrededor de los años setenta, antes de que arrancaran la galería, permiten ver que había seis columnas. La que falta fue robada (pueden consultarse las fotografías en el Archivo Gavín de Valldoreix, Barcelona). Agradezco al Sr. Gavín la gentileza que tuvo al dejarme consultar y reproducir sus fotografías.

<sup>9</sup> Sigo el orden, de izquierda a derecha, según el emplazamiento original.

<sup>10</sup> En estos primeros tiempos de la heráldica es frecuente encontrar señales heráldicas, es decir, sin escudo al lado de otras con escudo. Es el caso, por ejemplo, de un friso que decora diversos edificios del castillo templario de Peníscola, donde alternan las armas del comendador Arnau de Banyuls y las del Temple, con escudo, y las del maestre provincial de la Orden, Berenguer de Cardona, sin escudo (véase N. DE DALMASES; A. JOSÉ I PITARCH, *L'època del Císter*, Barcelona: Ed. 62, 1985, p. 91 (Història de l'Art Català), II); J. FUGUET SANS, «De Miravet (1153) a Peníscola (1294): novedad y persistencia de un modelo de fortaleza templaria en la provincia catalano-aragonesa de la Orden», en F. TOMASSI (Ed.), *Aciri 1291 la fine della presenza degli ordini militari in Terra Santa e i nuovi orientamenti nel XIV secolo*, Perugia: Quattroemme, 1996, p. 43-68.

<sup>11</sup> Sobre el uso de la cruz en la Orden del Temple, véase J. FUGUET SANS, «Consideracions sobre l'ús de la creu en l'Orde del Temple», en *El temps sota control, Homenatge a F. Xavier Ricomà Vendrell*, Tarragona: Diputació de Tarragona, 1977, p. 295-308.

<sup>12</sup> La roseta y las estrellas inscritas en una circunferencia son motivos decorativos usados en casi todas las culturas antiguas; también en las Órdenes del Temple y del Hospital. Si es cierto que, a veces, estos temas geométricos pueden leerse en clave simbólica, ignoro por qué motivo J.M. SANS I TRAVÉ en *Els templers catalans*, Lleida, 1996, p. 235, pone énfasis en esta roseta llamándola «Rosa del Temple».

<sup>13</sup> Este ramo ha sido interpretado como la señal heráldica de frei Berenguer de Cardona, que fue maestre provincial de la Orden del Temple entre 1291 y 1307 (J.M. SANS I TRAVÉ, *Els templers catalans...*, p. 407). Me gustaría estar de acuerdo con la lectura que hace este autor del capitel pues ello vendría a confirmar la pertenencia al Temple de la galería y ajustaría la cronología, pero, el ramo en cuestión está muy lejos de parecerse a los tres cardos (escudo de este Cardona) del castillo de Peníscola (véase la nota 10) o a los del claustro del monasterio de Santa Marfa de l'Estany, entre otros sitios.

<sup>14</sup> F. DE SAGARRA, *Sigil-lografia Catalana*, II (texto), Barcelona, 1922, p.117, 125, 140, 152 y 170, respectivamente.

<sup>15</sup> Es la opinión expresada por el heraldista, Sr. Armand de Fluvià, en los cursos que sobre esta materia imparte anualmente en la Societat Catalana de Genealogia i Heráldica, de Barcelona. Aprovecho la ocasión para agradecerle las observaciones hechas al presente artículo.

<sup>16</sup> Estaría en la misma línea del capitel de Corbera, la cruz de piedra del cementerio antiguo de Bot (pueblo vecino de Corbera, que también formó parte de la encomienda templaria de Miravet), datable probablemente en el siglo XIV, la cual tiene un capitel de las mismas características: cruz patada al lado de un buey, escudo parlante del pueblo de Bot (véase J. FUGUET SANS, *Templers i hospitalers, II*, Barcelona: R. Dalmau, 1998). Y seguramente también puede considerarse precedente de escudo municipal, el sello de la encomienda templaria de Barberà (de fines del XIII), donde aparecen los dos barbos (peces) que serán el escudo parlante del pueblo de Barberà (véase F. DE SAGARRA, *Sigil-lografia catalana*, III, Barcelona, 1932, p. 473, nº 5670).

<sup>17</sup> Contrariamente a lo que se podría pensar, en los principales castillos templarios de la Corona de Aragón, construidos entre los siglos XII y XIII (Barberà, Miravet, Gardeny, Monzón...), no hay ninguna cruz que se pueda considerar señal heráldica de la Orden.

<sup>18</sup> Véase M. DE RIQUER, *Heráldica catalana, des de l'any 1150 al 1550*, I, Barcelona: Ed. Quaderns Crema, 1983, p. 300-305.

<sup>19</sup> Un primer estudio sobre el proceso de conservación y restauración de las columnas se puede consultar en Montserrat ARTIGAU; José Luis PRADA, «Intervención de conservación y restauración. Columnas, Corbera d'Ebre» en *Fotónica y Arte XXI*, (Barcelona), (2002), p. 39-43.

<sup>20</sup> Todos los ensayos efectuados, con las tablas comparativas y los resultados correspondientes, se pueden consultar en el trabajo de la alumna Natividad Toledo titulado *Ensayos de Propiedades Hídricas. Litotipo: Calcarenita de Corbera d'Ebre* y que se encuentra en la biblioteca de la ESCRBC).